

## **Presentación del nuevo mapa de la pobreza urbana y exclusión social**

21 de Abril de 2010

En primer lugar quiero agradecer al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo la elaboración de este documento, se que es el fruto de un prolongado esfuerzo en el que ha estado involucrado un importante equipo de profesionales y técnicos a quienes hago llegar mi gratitud.

Me sumo a las palabras de nuestro amigo William, quien califica este mapa de pobreza urbana como la obra póstuma también de otro amigo, Carlos Briones.

A veces el trabajo de revelar la realidad, compilar y analizar los datos y elaborar informes parece algo gris a lo que no se presta demasiada importancia, se emplean recursos y tiempo y en ocasiones todo ese esfuerzo queda en la gaveta de un funcionario.

No ha sido este el caso del excelente trabajo realizado para elaborar el mapa de pobreza urbana de El Salvador, eso lo saben muy bien nuestros amigos del PNUD y de otras organizaciones internacionales que están colaborando con nosotros.

De hecho, muchos de ustedes son para mi gobierno cercanos compañeros de trabajo y saben que han tenido una influencia decisiva en la elaboración de las políticas sociales de la Presidencia de la República.

En concreto este mapa de pobreza urbana fue el germen de uno de los programas más ambiciosos que hemos puesto en marcha, que es comunidades solidarias urbanas. Es por lo tanto, un ejemplo patente de cómo el trabajo técnico reunido en este tipo de informes es crucial para ayudarnos a conocer mejor nuestra realidad y a elaborar políticas públicas efectivas y oportunas.

Permítanme en este punto hacer una breve reflexión sobre la pobreza en nuestro país, es evidente, y las cifras nos lo han confirmado que la crisis internacional nos ha golpeado fuerte, sin embargo seamos sinceros, la pobreza estructural no se ha creado en los dos últimos años, ni mucho menos en los once meses de gobierno que va cumplir su servidor.

La pobreza en nuestro país se ha generado tras décadas de ausencia de políticas públicas eficientes, en definitiva se gestó a la sombra de la incapacidad de los gobiernos pagar cuenta de un fenómeno que se ha ido agravando con el tiempo. La pobreza en El Salvador tanto rural como urbana, no ha aparecido en un año, y lamentablemente tampoco desaparecerá en ese período.

Esta pobreza tiene pues una dimensión estructural que se funde en la desigual distribución de la riqueza y en la falta de empleo decente y una

dimensión coyuntural, vinculada al ciclo económico y al impacto de fenómenos adversos como la crisis financiera mundial, fenómenos naturales, como la recién pasad tormenta Ida, entre otros.

Responsables y analistas que durante 20 años miraron para otro lado y hasta negaron la dimensión y expansión de la pobreza en el país, hoy parecen haber descubierto a los pobres, a algunos les han dado ataques de ansiedad, exigiendo respuestas inmediatas, llegando al absurdo de proponernos recetas que ellos jamás aplicaron. Esta actitud no ayuda y sólo muestra una clara intención de politizar un fenómeno serio, yo diría grave que afecta a más de la mitad de nuestra población.

Más responsable en cambio es hacerse cargo de los problemas del país y recurrir a los que pueden ayudarnos a resolverlos, esto es lo que quiero poner de relieve hoy aquí al venir agradecerles su aporte y al asegurarles que mi Gobierno tiene como prioridad la lucha contra la pobreza.

Amigos y amigas:

En verdad el abordaje de la problemática de la pobreza para el Gobierno debe ser integral, lamentablemente una herramienta de lucha contra la pobreza tan efectiva como el empleo, no depende exclusivamente de las políticas que pueda implementar una administración, hay factores condicionantes que requieren tiempos, inversiones y un esfuerzo importante de parte de la actividad privada.

Sin embargo el Gobierno ha elaborado sus políticas sociales como dije, a partir de la ayuda a las familias más pobres del país, en esa dirección van acciones como la gratuidad en los hospitales públicos y la distribución sin costo de medicamentos o la entrega de uniformes, calzados y útiles escolares a estudiantes de las escuelas públicas.

En particular, el fenómeno de la pobreza urbana, como ustedes saben ha aumentado por efecto de la crisis internacional y la ausencia de políticas sociales integrales y ha merecido recién a partir de esta administración un tratamiento específico con la puesta en marcha del programa que ya les he mencionado, comunidades solidarias urbanas.

Esta iniciativa es pionera en diferentes aspectos, en primer lugar, porque está pensada para dar un abordaje integral a las condiciones de pobreza, habitabilidad y exclusión social en asentamientos urbanos precarios. Y en segundo lugar, pero no menos importante, porque ha logrado un nivel de coordinación nunca antes conseguido entre las administraciones locales, el Gobierno central y las organizaciones comunitarias.

El programa que ya comenzó con las experiencias pilotos de San Martín y Ahuachapán se ampliará próximamente a 25 municipios más de todo el país, precisamente municipios identificados en este mapa de pobreza como de alto riesgo.

En total llegaremos a beneficiar a 40 mil jóvenes y mujeres jefas de hogares que entrarán a formar parte de un sub programa, el programa de ayuda temporal al ingreso, conocido por sus iniciales como PATI, en el que no sólo se les entrega un bono de 100 dólares mensuales sino que se le ofrece un programa de formación y capacitación destinado a facilitar su ingreso al mercado laboral.

El Programa de Comunidades Solidarias Urbanas, ha incorporado además otros componentes como servicio de nutrición, salud y educación, a la vez becas a estudiantes, obras de mejoramiento integral de los asentamientos precarios, como la provisión de agua, electricidad, vías de comunicación y espacios públicos y acciones integrales para la prevención de la violencia y la delincuencia.

Por eso es que los indicadores, que nos explicaba hace un momento William son muy útiles para la construcción de políticas públicas, porque ahora como decía también Carlos Briones, ya no hay excusa para no focalizar, y para no atender a los sectores que más necesitan de la intervención del Gobierno.

De hecho el plan de seguridad que presentamos, que sometimos a consideración de diferentes sectores económicos y sociales y políticos del país, entre otras cosas, se basa en la labor conjunta de diversas instituciones del Estado, de la coordinación interinstitucional y a partir de la cobertura de este programa atenderá a 25 municipios y asistirá 350 mil personas.

Además del apoyo de AID a este programa, nos permitirá extenderlo adicionalmente a 11 municipios que fueron afectados por la tormenta Ida y que también atenderá a jóvenes y mujeres jefas de hogar.

Comenzamos con dos municipios pilotos, como dije, San Martín y Ahuachapán, uno gobernado por el FMLN, otro gobernado, antes por ARENA ahora por GANA, pero en todo caso gobernados por partidos diferentes, no estamos buscando favorecer a únicamente a el partido que está en el Gobierno o que tiene la mayor representación de funcionarios den el Gobierno.

La verdad es que los jóvenes que hoy engrosan las filas del desempleo tampoco nacieron ayer, son el fruto de una generación que creció sin oportunidades, son eslabón de una cadena de pobreza, que por desgracia muchos salvadoreños y salvadoreñas han heredado desde la cuna sin que el Estado les haya tendido nunca una mano, que les permitiera romperla.

A cabo de venir, y aseo se debe que no pude estar desde temprano con ustedes, de la inauguración de un evento que se está desarrollando en la Feria Internacional, organizado entre otros por la Telecorporación Salvadoreña, Espacios.

Un evento donde hay una importante participación de jóvenes, que son privilegiados como les decía, porque corresponde a esa minoría de jóvenes

en nuestro país y en toda la región centroamericana que afortunadamente tienen acceso a la educación y algunos de ellos a un empleo.

Pero la inmensa mayoría, son jóvenes excluidos, producto de las inequidades sociales de nuestros países, esos son los jóvenes que queremos atender con este programa de comunidades urbanas solidarias.

Y acabo de leer en las notas que nos ha proporcionado el PNUD, que los jóvenes entre 18 y 30 años, es uno de los grupos poblacionales más afectados y que vive en situaciones precarias en los asentamientos urbanos precarios, muchos de ellos no tienen acceso a estudio, muchos de ellos no tienen acceso a un trabajo.

Y las madres jóvenes, a menudo madres solteras, madres solas, que luchas para sacar adelante sus hijos, que hacen lo imposible cada día para conciliar el trabajo con las responsabilidades del hogar, tampoco son una realidad nueva, desgraciadamente, había alguien que decía que nunca las iba a dejar solas.

Esto viene desde antes, no es nuevo, pero tampoco ningún gobierno hasta ahora les había ofrecido una ayuda que les aliviara la carga, ahí estaban. Eso es lo que estamos tratando de corregir con el financiamiento externo, provenientes de instituciones multilaterales como el Banco Mundial, el BID y el Banco Centroamericano de Integración Económica.

Y aquí permítanme una reflexión, y no quiero ser oportunista, aprovechando este ..., pero hay que hacerlo, buena parte de los programas sociales que impulsaremos, algunos de los cuales ya hemos iniciado, como este de comunidades urbanas solidarias, dependen en gran medida de la aprobación y posterior ratificación de más de 900 millones de dólares en préstamos que hemos solicitado a la Asamblea Legislativa.

No me cansaré de repetirlo, no son dineros que estamos prestando a la banca multilateral y pidiendo a los diputados y diputadas su respaldo para engordar un estado ineficiente, insensible a las necesidades de los sectores más vulnerables del país, no son recursos para crear más burocracia o desviarlos como ocurría en el pasado, a los bolsillos de funcionarios o incluso de particulares que ven en las obras del Gobierno una forma fácil de obtener ganancia y de hacer negocio.

Qué es lo que queremos hacer con estos dineros?, mejorar la salud de la población, ampliando la red hospitalaria nacional a través de la construcción del nuevo Hospital de Maternidad; queremos abrir oportunidades de capacitación, empleo, ingreso a jóvenes de zonas urbanas críticas y a mujeres jefas de hogar a través del programa de apoyo temporal al ingreso; queremos asegurar y continuar asegurando una pensión básica a adultos mayores, adultos que no han cotizado y que una vez alcanzan la edad en la cual ya no pueden seguir trabajando productivamente, no tienen de qué vivir, queremos asegurar esa pensión y permitirles su incorporación a un sistema de protección social universal.

Deseamos que más niños ingresen y permanezcan en el sistema educativo, evitando que sus padres no los envíen a la escuela porque no tienen dinero para comprarle sus uniformes, sus zapatos o sus útiles escolares; deseamos reducir los niveles de delincuencia, y asegurar la construcción de una sociedad más tranquila, más armónica, mejorando la eficiencia de nuestra Policía Nacional Civil al dotarles de un sistema de emergencia 911, que solo lo podemos instalar con el aporte del banco Centroamericano de Integración Económica.

Queremos reducir la vulnerabilidad, justamente de estos asentamientos urbanos precarios y fortalecer la gestión municipal, a través del financiamiento de obras de desarrollo comunitario.

La verdad, que quienes se opongan a estos deseos, quienes no quieran que hagamos esto, que actúen mezquinamente y que se atrevan a negar sus votos para la aprobación y ratificación de los préstamos, que hemos sometido a consideración de la Asamblea Legislativa.

Amigo y amigas:

Yo siempre insisto sobre la importancia de la inclusión y creo que esta la mejor ocasión, para volver sobre ello. Incluir a todos y a todas, es la única manera de romper esa cadena de pobreza estructural. Incluir a cada salvadoreño y salvadoreñas en el sector educativo, en las políticas de protección social, en el engranaje económico, es el único camino posible, hacia la erradicación de la pobreza y la injusticia. Y déjenme decirles, que en la injusticia, no solo en la pobreza está la base de mucho de los problemas que nos afectan a diario. Son la injusticia, la discriminación y la exclusión en todas sus formas, las que generan desesperanza, delincuencia y violencia. Es la ausencia de oportunidades, de futuro y acceso al bienestar que ofrecen las sociedades, lo que arrastra a muchos, a la delincuencia y la violencia. Debemos ser muy conscientes de esto, en nuestro comportamiento diario, desde todos los ámbitos de la sociedad. Recordemos que cada vez, una persona, se siente rechazada por su condición socioeconómica, eso genera violencia. Cada vez que una mujer es humillada por su género, eso genera violencia. Cada vez que un homosexual es juzgado por su orientación sexual, eso genera violencia. Cada vez que un discapacitado, un enfermo o un anciano, son discriminados, eso también genera violencia. Y generamos violencia también, cada vez que estigmatizamos a nuestros jóvenes, por el mero hecho de ser jóvenes, mirándolos con recelo, como si fueran una amenaza. Si cada vez que vemos un adolescente, un joven, solo pensamos en ellos, como delincuentes en potencia, qué sociedad estamos imaginando entonces, para nuestros hijas e hijos. Para mi gobierno, esto es una tarea prioritaria comenzar a desandar este círculo vicioso de pobreza, exclusión e injusticia. Para alcanzar este objetivo, hemos diseñado políticas de Estado, que están incluidas en el Plan Quinquenal, que se está dando a conocer a todos los sectores de la sociedad, en estos días. Mañana va una misión a Washington, para comenzar a presentárselas también, a nuestros compatriotas residentes en los Estados Unidos. Es un plan que expone con rigor, las acciones que debe llevar acabo esta administración, incluyendo plazos y costos, y que además, brinda una visión de conjunto, al país y del país. Ahí está el rumbo trazado.

Ese Plan Quinquenal es por supuesto, coherente con las prioridades que les he dicho y descrito anteriormente. Coherente con nuestro programa de gobierno, coherente con nuestra opción preferencial por los pobres. Por eso, en este Plan Quinquenal, se ha destinado el 43% del presupuesto, a la reducción de la pobreza, a la inclusión y a la equidad. Y paralelamente el segundo rubro, el que se ha dedicado una mayor asignación de recursos, es la reactivación económica, con un 34% del total de recursos, en lo que también contribuirá a la generación de empleo. Como se ve, en esta administración, se ha desterrado ya la idea de un Estado caritativo; ya no se hace caridad. Se llevan acabo políticas de Estado, para todo y todas, con los recursos de que disponemos y con la convicción, de que la lucha contra la pobreza, es la mejor herramienta para generar el crecimiento económico de un país. Hemos visto como las políticas sociales, impulsadas por ejemplo, por el gobierno amigo de Brasil, no solo han sacado a millones, 23 millones de brasileños de la pobreza, sino que también han servido para reactivar la economía de ese país, y para que se convierta, en una de las economías más pujantes del América Latina. El modelo imperante en las últimas décadas, se basaba en lo que quedó demostrado, como una verdadera falacia. Erróneamente se apostó, a que el crecimiento por sí solo, derramaría bienestar sobre los sectores más pobres de la sociedad. El final de esa película, lo conocemos todos.

En América Latina y en El Salvador creció la economía y a la par, creció la pobreza y la exclusión. Nos anima pues, un modelo de desarrollo, que no esperará a que vengan tiempos de prosperidad, para distribuir de manera equitativa, los frutos del trabajo colectivo y esta concepción está plasmada en los lineamientos y acciones contenidas en el Plan Quinquenal. No les prometo milagros, ni recetas mágicas, sería un irresponsable si lo hiciera. Pero sí les prometo que este gobierno actuará con responsabilidad, trabajo y sobre todo, con una firme voluntad política, para cambiar esta realidad de injusticia, que hemos heredado y ese instrumento que hoy nos proporcionan, este mapa que hoy nos proporcionan será un instrumento valioso para hacer posible esta voluntad y este compromiso que hemos adquirido.

Quiero agradecer nuevamente al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo por esta excelente contribución que hoy nos entregan.

Gracias a todos y a todas por acompañarnos esta mañana, por tener la paciencia de escucharnos. Que Dios les bendiga y que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias.